

BENEDICTUS PP. XIV.



UNA CITA:

“Como tú te ves, me vi; como me ves, te verás”

(Inscripción en una cartel sobre la calavera esculpida en el muro sur de la iglesia de la Real Angustia)

Documento del mes

Diciembre 2021

El Breve Pontificio es un tipo documental que combina la brevedad material con la celeridad del trámite. Externamente, la escritura humanística se traza sobre un pliego de vitela plegado en dieciseisavo y sellado. Internamente, consta del protocolo inicial, la intitulación de la primera línea con el nombre del Papa en letras capitales, el destinatario y el saludo en la segunda, un cuerpo de texto y un protocolo final, con la data crónica, la tópica y la firma del cardenal. ([ver Breve Pontificio](#)).

El Hospital Real de Santiago es una fundación de los Reyes Católicos que, después de trescientos años de esplendor, habría de adaptarse a los cambios impuestos por el Estado liberal: la Ley de Desvinculación de 1820 suprimió su privilegiado estatus de independencia, bajo la directa autoridad del Papa y el Rey.

El motivo por el que un Breve Pontificio del Hospital Real de Santiago se encuentra en nuestro Archivo es la Real Orden de 7 de octubre de 1879, que declara el antiguo Hospital Real como establecimiento provincial de beneficencia de la Diputación Provincial de A Coruña. ([ver BOP da Coruña do 3/11/1879](#)).

El camposanto formaba parte de los dominios de la fundación hospitalaria real desde 1508. En su extremo, próximo a la cuesta que conduce a la Plaza del Obradoiro, diez metros por debajo de la terraza del Hospital, se construyó inicialmente una pequeña capilla dedicada a la Vera Cruz. Su imagen de la Virgen de las Angustias, con fama de milagrosa, se hizo la favorita de las limosnas de los fieles, hasta el punto de propiciar que la Junta de Gobierno del Hospital decidiese la construcción de un nuevo templo.

En el anverso del documento de 1756, el Papa Benedicto XIV confirma los orígenes de la iglesia y concede la facultad de bendecirla:

"... dentro de los límites y jurisdicción de dicho Hospital se encuentra un cementerio en el que son enterrados los pobres y peregrinos que dejan este mundo en dicho Hospital y dentro del cementerio se había empezado a reedificar una iglesia o capilla, sobre el mismo lugar en el que hubo otra antigua, bajo la advocación de Nuestra Señora de las Angustias del Cementerio, con fondos propios y también con limosnas de fieles piadosos. El altar mayor ya está terminado y enseguida quedará terminada en todos sus elementos la iglesia o capilla, de manera que podrás en ella celebrar misa y cumplir y atender a los fieles de la fundación real, y por eso, anhelas que Nos te concedamos la facultad de bendecirla ..." ([ver transcripción y traducción del anverso](#)).

En el reverso, el Capellán Mayor del Hospital Real facultado para bendecir, confirma la ejecución del mandato papal:

"... El licenciado Juan Manuel Sáenz de Victoria [...] administrador general, capellán mayor, juez eclesiástico ordinario de dicho Real Hospital y su conservador apostólico y real, [...] usando de el breve apostólico de esta otra parte, bendixo [...] la nueva capilla mayor que se fabricó a expensas de la devoción de los fieles en el lugar de la primitiva, dentro del cementerio y campo santo de dicho Real Hospital y en el que Su señoría, en nombre de el Señor don Fernando el Sexto, nuestro rey y señor, patrono *in solidum* de esta Real Casa, puso la primera piedra del edificio el día once de junio del año mil setecientos cincuenta y cuatro, dedicado a San Bernabé Apostol, bajo el título y advocación de Nuestra Señora de las Angustias..." ([ver transcripción del reverso](#)).

Benedicto XIV no olvida mencionar que Julio II había eximido de toda jurisdicción de los arzobispos de Compostela al Hospital, a su iglesia, a cada una de las personas y a cada uno de los bienes. Es por eso que la cruz patada templaria, emblema del establecimiento real, ocupa el lugar del capelo y las borlas en la vistosa clave de la cúpula de la iglesia de su cementerio. Habrá que esperar al año 1920 para que el Pleno de la Diputación Provincial acuerde la cesión de la capilla de las Angustias de Abajo, solicitada por el Cardenal Arzobispo de la Diócesis. ([ver Acta 1920](#)).

La nueva iglesia despuntó bajo la sombra del Obradoiro, como una joya dieciochesca: desde el reducido espacio de su cota inferior, sobresale teatral en su esplendor barroco. Desafía la gravedad de forma onírica, al potenciar la verticalidad ganando volumen con la altura.

El maestro principal de la obra fue Lucas Antonio Ferro Caaveiro, natural de A Capela. Se inspiró en las obras de grandes maestros de su generación, como Simón Rodríguez y, especialmente, Fernando de Casas, al que sucedería en el cargo de Maestro de obras de la Catedral de Santiago.

La planta movida es una solución que armoniza las de tipo central, influenciada por la capilla de los Ojos Grandes de Lugo. Una cruz griega se inscribe en un rectángulo y todo se subordina a la rotunda, donde una soberbia cúpula de media naranja atrae todas las miradas. Desde su clave bajan bandas rebundidas, entre ellas se abren y ciegan ventanas con lunetos que descansan sobre el claroscuro del anillo. Se apoya en arcos alabeados y pilares sobre pechinas. Produce el efectismo propio del barroco de placas compostelano.

La fachada, ligeramente curvada, alta y atípica, despliega un vasto programa iconográfico sobre la muerte y la vida futura, muy propio de la iglesia de un cementerio. Concentra la decoración sobre un elevado retablo enmarcado entre pilas. Se inicia con la escultura de la Piedad o Quinta Angustia, asciende hacia una nube con el anagrama de María, un par de bustos de penitentes y un descomunal escudo, pues no en vano es una dependencia del Real Hospital.

La Iglesia de la Real Angustia nació subordinada al Hospital y debe entenderse, como lo hizo Socorro Ortega, concebida para ser vista en perspectiva inversa, de arriba hacia abajo, desde el balcón del Obradoiro. Por ese motivo se culmina, en torno al campanario, con una bella balaustrada coronada de estatuas, imitando a las romanas de las plazas del Capitolio y de San Pedro. Prudencia, justicia, fortaleza y templanza, las cuatro virtudes cardinales necesarias para la salvación, se elevan sobre la fachada y sus formas parecen a punto de echarse a volar.

[Bibliografía empleada](#)

Paleografía: José Luis Almáu Superviña. Textos y dirección de arte: Carmen Molina Taboada. Maquetación: Yolanda Carro Sánchez. Documentos: ADAC H-49. Acta 6-4-1920. BOP 3-11-1879.

BENEDICTUS PP. XIV.



UNHA CITA:

“Coma ti te ves, vinme; como me ves, veraste”

(Inscrição nunha cartela sobre a caveira esculpida no muro sur da igrexa da Real Angustia)

4567

Finne

Documento do mês

Decembro 2021


ARQUIVO
Deputación
da Coruña

O Breve Pontificio é un tipo documental que combina a brevidade material coa celeridade do trámite. Externamente, a escritura humanística trázase sobre un prego de vitela encartado en dezaseisavo e cun selo. Internamente, consta do protocolo inicial, a intitulación da primeira liña co nome do Papa en letras capitais, o destinatario e o saúdo na segunda, un corpo de texto e un protocolo final, con data crónica, a tópica e a firma do cardeal. ([ver Breve Pontificio](#))

O Hospital Real de Santiago é unha fundación dos Reis Católicos que, logo de trescentos anos de esplendor, adaptaríase aos cambios impostos polo Estado liberal: a Lei de Desvinculación do ano 1820 suprimiu o seu privilexiado status de independencia, baixo a directa autoridade do Papa e o Rei.

O motivo polo que un Breve Pontificio do Hospital Real de Santiago atópase no noso Arquivo é a Real Orde do 7 de outubro de 1879, que declara o antigo Hospital Real como establecemento provincial de beneficencia da Deputación Provincial da Coruña. ([ver BOP da Coruña do 3/11/1879](#)).

O camposanto formaba parte dos dominios da fundación hospitalaria real desde o ano 1508. No seu extremo, próximo á costa que conduce á Praza do Obradoiro, dez metros debaixo da terraza do Hospital, construíuse inicialmente unha pequena capela dedicada á Vera Cruz. A súa imaxe da Virxe das Angustias, con fama de milagreira, fíxose a favorita das esmolas dos fieis, ata o punto de propiciar que a Xunta de Goberno do Hospital decidise a construcción dun novo templo.

No anverso do documento, o Papa Benedicto XIV confirma as orixes da igrexa e concede a facultade de bendicila:

“... dentro dos límites e xurisdición do devandito Hospital atópase un cemiterio no que son soterrados os pobres e peregrinos que deixan este mundo no devandito Hospital e dentro do cemiterio empezouse a reedificar unha igrexa ou capela, sobre o mesmo lugar no que houbo outra antiga, baixo a advocación da nosa Señora das Angustias do Cemiterio, con fondos propios e tamén con esmolas de fieis piadosos. O altar maior xa está rematado e enseguida quedará rematada en todos os seus elementos a igrexa ou capela, de maneira que poderás nella celebrar misa e cumplir e atender aos fieis da fundación real, e por iso, anhelas que Nós che concedamos a facultade de bendicila ...” ([ver transcripción e tradución do anverso](#)).

No reverso, o Capelán Maior do Hospital Real facultado para bendicir, confirma a execución do mandato papal:

“... O licenciado Juan Manuel Sáenz de Vitoria [...] administrador xeral, capelán maior, xuíz eclesiástico ordinario do devandito Real Hospital e o seu conservador apostólico e real, [...] usando do breve apostólico destoutra parte, bendixo [...] a nova capela maior que se fabricou a expensas da devoción dos fieis no lugar da primitiva, dentro do cemiterio e campo santo do devandito Real Hospital e no que A súa señoría, en nome do Señor don Fernando o Sexto, o noso rei e señor, patrón *in solidum* desta Real Casa, puxo a primeira pedra do edificio o dia once de xuño do ano mil setecentos cincuenta e catro, dedicado a San Bernabé Apostol, baixo o título e advocación da nosa Señora das Angustias ...” ([ver transcripción do reverso](#)).

Benedicto XIV non esquece mencionar que Julio II eximira de toda xurisdición dos arcebispos de Compostela ao Hospital, a súa igrexa, a cada unha das persoas e a cada un dos bens. É por iso que a cruz patada templaria, emblema do establecemento real, ocupa o lugar do capelo e as borlas na vistosa clave da cúpula da igrexa do seu cemiterio. Haberá que esperar ao ano 1920 para que o Pleno da Deputación Provincial acorde a cesión da capela das Angustias de Abaixo, solicitada polo Cardeal Arcebispo da Diocese. ([ver Acta 1920](#)).

A nova igrexa despuntou baixo a sombra do Obradoiro, como unha xoia do século XVIII: desde o reducido espazo da súa cota inferior, sobresae teatral no seu esplendor barroco. Desafía a gravidade de forma onírica, ao potenciar a verticalidade gañando volume coa altura.

O mestre principal da obra foi Lucas Antonio Ferro Caaveiro, natural da Capela. Inspirouse nas obras de grandes mestres da súa xeración, como Simón Rodríguez e, especialmente, Fernando de Casas, ao que sucedería no cargo de Mestre de obras da Catedral de Santiago.

A planta movida é unha solución que harmoniza as de tipo central, influenciada pola capela dos Ollos Grandes de Lugo. Unha cruz grega inscríbese nun rectángulo e todo se subordina á rotunda, onde unha soberbia cúpula de media laranxa atrae todalas miradas. Desde a súa clave baixan bandas afundidas, entre elas ábrese e cegan xanelas con lunetas que descansan sobre o claroscuro do anel. Apóiese en arcos “alabeados” e pilas tra sobre pendentes. Produce o efectismo propio do barroco de placas compostelán.

A fachada, lixeiramente curvada, alta e atípica, desprega un vasto programa iconográfico sobre a morte e a vida futura, moi propio da igrexa dun cemiterio. Concentra a decoración sobre un elevado retablo enmarcado entre pilas tra. Iníciase coa escultura da Piedade ou Quinta Angustia, ascende cara unha nube co anagrama de María, un par de bustos de penitentes e un descomunal escudo, pois non en balde é unha dependencia do Real Hospital.

A Igrexa da Real Angustia naceu subordinada ao Hospital e debe entenderse, como o fixo Socorro Ortega, concibida para ser vista en perspectiva inversa, de arriba cara abaxo, desde o balcón do Obradoiro. Por ese motivo culmínase, en torno ao campanario, cunha bela balaustrada coroada de estatuas, imitando ás romanas das prazas do Capitolio e de San Pedro. Prudencia, xustiza, fortaleza e temperanza, as catro virtudes cardinais necesarias para a salvación, élévanse sobre a fachada e as súas formas parecen a piques de botarse a voar.

Bibliografía empregada

Paleografía: José Luis Almau Superviña. Textos e dirección de arte: Carmen Molina Taboada. Maquetación: Yolanda Carro Sánchez. Documentos: ADAC H-49. Acta 6-4-1920. BOP 3-11-1879.